

## LA ORACION.

---

### I.

Se acerca el sol al ocaso,  
 y yo con el alma inquieta,  
 las colinas de Mendieta  
 traspongo con lento paso.  
 Y subo, y subo y al fin  
 gano más altas colinas,  
 y huello las santas ruinas  
 del templo de San Martin.  
 Y aquí me paro un momento,  
 y por natural instinto,  
 rezo y lloro y canto y pinto  
 lo que veo y lo que siento.  
 Que la sublime belleza  
 del sol tocando á occidente,  
 dice al alma del creyente:  
 «canta y pinta y llora y reza.»

### II.

El sol se hundió tras los montes  
 que, cual faja de verdura,  
 circuyendo la llanura,  
 limitan los horizontes.  
 Y todo en tierra y en mar  
 ejerce en mí dulce imperio,  
 bañado por el misterio  
 de la luz crepuscular.  
 Mas ya con sus vibraciones,  
 «reza!» una campana dice,  
 ¡y es la del templo en que hice  
 mis primeras oraciones!  
 ¡Silencio! y al mundo vano  
 olvida, alma mia inquieta,  
 que ante Dios... calla el poeta  
 y se arrodilla el cristiano.

ANTONIO DE TRUEBA.

